

A propósito de una cornucopia romana en mármol procedente del territorio de la ciudad romana de Campo Real/ Fillera (Sangüesa, Navarra)*

JAVIER ANDREU PINTADO**
NICOLÁS ZUAZÚA WEGENER***
JAVIER ARMENDÁRIZ MARTIJA****
HERNANDO ROYO PLUMED*****

INTRODUCCIÓN: UNA NUEVA CIUDAD DE LOS VASCONES EN CAMPO REAL/FILLERA

En los últimos años y a partir, fundamentalmente, de dos trabajos publicados en sendas y conocidas revistas científicas¹ hemos llamado la atención

* El presente trabajo forma parte de la línea de investigación sobre *Los Vascones de las fuentes clásicas* coordinada por uno de nosotros en el marco del Grupo de Estudios Especializados de la Antigüedad de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) (Ref.: G55H22) y con el que colaboran los autores. Éstos quieren hacer constar su gratitud a los técnicos del Servicio de Patrimonio Histórico del Gobierno de Navarra que, durante la segunda mitad de 2010, permitieron a los firmantes el estudio del material al que se alude en las siguientes páginas. Además, para el estudio arqueométrico que cierra el trabajo se agradece la colaboración de la doctora M.^a Pilar Lapuente en la revisión del manuscrito; la aportación de los miembros del Institut Català d'Arqueologia Clàssica I.C.A.C. (Tarragona) y del Laboratorio de isótopos del Dipartimento di Scienze della Terra dell'Università "La Sapienza" (Roma).

** UNED de Tudela.

*** Gabinete Trama.

**** UNED de Pamplona.

***** Universidad de Zaragoza.

–con parte de la historiografía tradicional² y con nuevos argumentos– del carácter urbano en época romana del asentamiento que, a orillas del curso bajo del río Onsella, ocupa la actual partida de Campo Real/Fillera, hoy jurisdicción de los municipios de Sos del Rey Católico (Zaragoza) y Sangüesa (Navarra) (fig. 1).

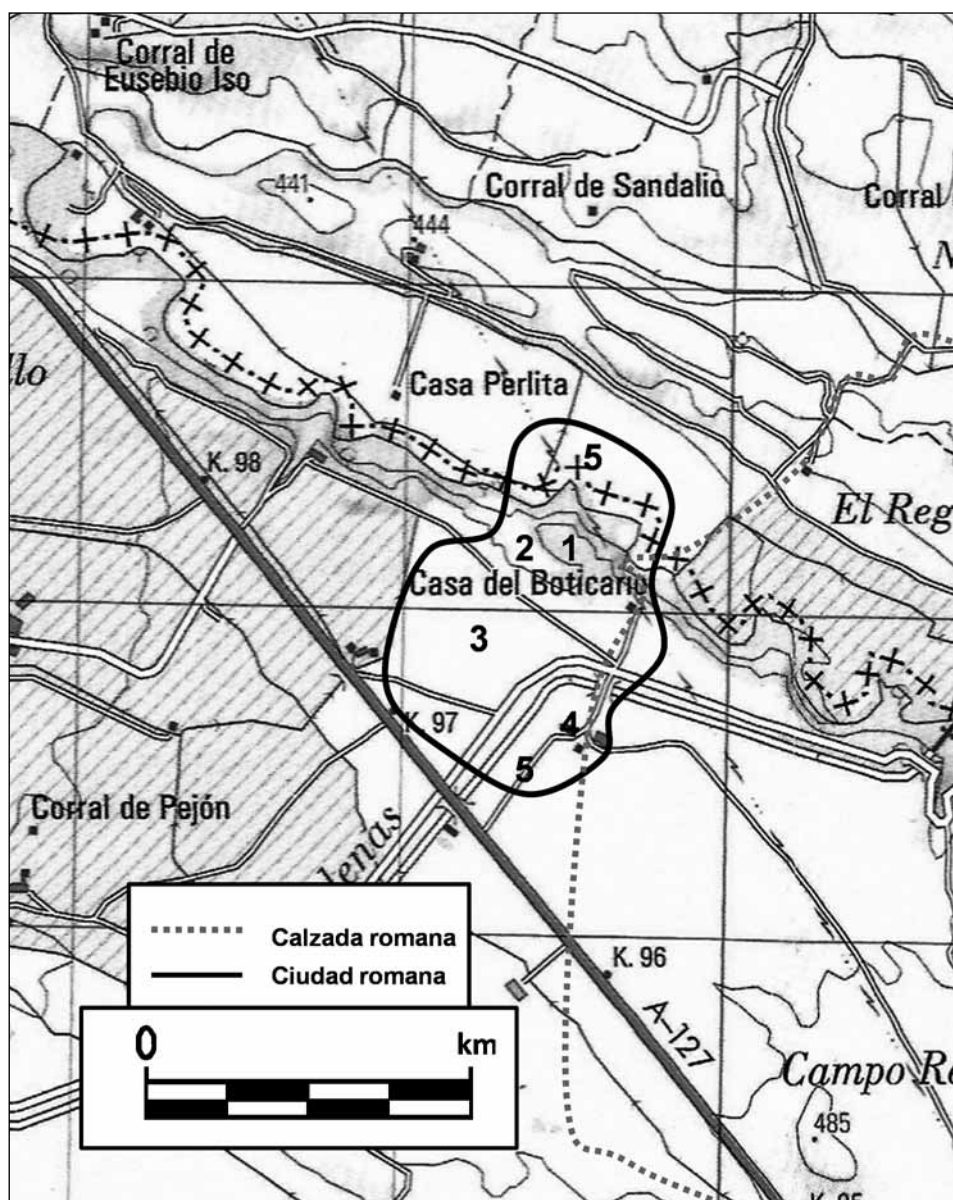


Figura 1. Mapa topográfico (1:50.000) con indicación del perímetro de la ciudad romana y el trazado de la calzada romana. En el área arqueológica de la ciudad se localizan el *oppidum* de la Edad del Hierro (1) y su foso defensivo (2), el núcleo principal (3) y el área de la necrópolis (4) y los sitios donde se han hallado contrapesos de prensa romana para líquidos (5). (J. Armendáriz y J. Andreu).

¹ ANDREU, J., ARMENDÁRIZ, J., OZCÁRIZ, P., GARCÍA-BARBERENA, M. y JORDÁN, Á. A.: 2008 y, más recientemente ANDREU, J., JORDÁN, Á. A. y ARMENDÁRIZ, J.: 2010.

² ESCALADA, F.: 1943, 89-90 y GALIAY, J.: 1946, 38-41.

Con una extensión aproximada superior a las 30 ha³, la fotografía aérea denuncia la presencia en el antiguo núcleo urbano de notables estructuras arquitectónicas⁴ algunas de las cuales –como, por ejemplo, unas termas públicas, una necrópolis y varios espacios productivos– pueden documentarse –siquiera someramente– a partir de evidencias arqueológicas hoy descontextualizadas como un espectacular mosaico en blanco y negro con motivos marinos para las primeras⁵, una notable colección epigráfica para la segunda⁶, y una inusitada acumulación de hasta seis contrapesos de prensa de líquidos romanos para el tercer espacio aludido⁷. Del potencial monumental de la ciudad dan prueba los materiales arquitectónicos entregados en su día al Museo de Zaragoza y que aparecieron al abrir la caja del canal de Bardenas, los recogidos por el Padre Escalada en sus trabajos por la zona y que se guardan en el Museo de Navarra, y los que, procedentes del yacimiento, con el paso de los años se han ido acumulando en diversas colecciones particulares de la zona⁸. La ciudad, que surgió en torno al antiguo poblado protohistórico de Fillera y tal vez reagrupando población de la intensa red de asentamientos de dicho periodo que se documenta en los alrededores⁹ debía estar ya poblada en época augústea¹⁰ tal vez al abrigo de su estratégica posición como nudo viario, perdurando, después hasta época hispano-visigótica¹¹ y alto-medieval.

Efectivamente, y como se ha subrayado no hace mucho¹², la *ciuitas* de Campo Real/Fillera floreció junto a la vía romana que, abierta en época de Augusto, y a través de la aragonesa comarca de las Cinco Villas, conectaba con el valle del Ebro, y con otra que, viniendo desde *Iacca* (Jaca) por el Canal de Berdún se dirigía hacia *Pompelo* (Pamplona) por *Iluberis* (Lumbier)¹³. A ella habría que unir la que, por los actuales municipios de Cáseda y Gabarderal, conectaría Campo Real/Fillera con la notable ciudad objeto actual de inves-

³ ANDREU, J., ARMENDÁRIZ, J., OZCÁRIZ, P., GARCÍA-BARBERENA, M. y JORDÁN, Á. A.: 2008, 80.

⁴ MARCOS POUS, A. y CASTIELLA, A.: 1974; ANDREU, J., ARMENDÁRIZ, J., OZCÁRIZ, P., GARCÍA-BARBERENA, M. y JORDÁN, Á. A.: 2008, 77-82 (con fotointerpretación en fig. 7); y, recientemente MORENO, I., LOSTAL, J. y BIENES, J. J.: 2009, 56 (con una fotointerpretación, en cualquier caso, a nuestro juicio, algo exagerada).

⁵ Con estudio monográfico en ANDREU, J., LASUÉN, M., MAÑAS, I. y JORDÁN, Á. A.: 2011.

⁶ *AE* 1977, 470 y 471; *HEp*9, 614 (que seguimos buscando actualmente, sin éxito) y *ERZ*, 41, a los que deben añadirse la pieza hasta ahora inédita publicada por ANDREU, J., JORDÁN, Á. A. y ARMENDÁRIZ, J.: 2010, 185-187, nº 1 y varios elementos bien de carácter anepígrafo (como la placa con *tabula ansata* y los sarcófagos recogidos en ANDREU, J., ARMENDÁRIZ, J., OZCÁRIZ, P., GARCÍA-BARBERENA, M. y JORDÁN, Á. A.: 2008, 95, nº 4 y 90-91, Fig. 21) bien escultórico (como el *puluinus* dado a conocer en LOSTAL, J.: 1984, 23).

⁷ Para los dos primeros, puede verse valoración en ANDREU, J., ARMENDÁRIZ, J., OZCÁRIZ, P., GARCÍA-BARBERENA, M. y JORDÁN, Á. A.: 2008, 83-87, para los últimos, con novedades: ANDREU, J., JORDÁN, Á. A. y ARMENDÁRIZ, J.: 2010, 182-183. El catálogo de materiales recogidos por el P. Escalada e, incorporados, después, a la colección arqueológica del Museo de Navarra puede seguirse de modo excelente en la meritoria edición del cuaderno de campo del P. Escalada y del P. Recondo obra de MARRURI, D.: 2006.

⁸ Con primera alusión en ARIÑO, E., GUIRAL, C., LANZAROTE, P. y SOPEÑA, G.: 1991, 101-102, nºs 3-6 y con todo el repertorio en ANDREU, J., JORDÁN, Á. A. y ARMENDÁRIZ, J.: 2010, 182-185.

⁹ ARMENDÁRIZ, J.: 2008, 306.

¹⁰ ANDREU, J., JORDÁN, Á. A. y ARMENDÁRIZ, J.: 2010, 195.

¹¹ ANDREU, J., ARMENDÁRIZ, J., OZCÁRIZ, P., GARCÍA-BARBERENA, M. y JORDÁN, Á. A.: 2008, 90-91 así como ESCRIBANO, M.^a V. y FATÁS, G.: 2001, 153 y 165.

¹² MORENO, I., LOSTAL, J. y BIENES, J. J.: 2009, 258.

¹³ Con síntesis y datos arqueológicos sobre la ciudad en RAMOS, M.: 2007.

tigación en Santa Criz de Eslava¹⁴. Las noticias sobre hallazgos de un notable lote de moneda prelatina de la ceca de *arsaos*¹⁵ en los alrededores de Campo Real/Fillera –en la sangüesina partida de El Sasillo– permiten apoyar sobre bases –cuando menos– verosímiles, que podamos estar ante la *ciuitas Arsitana*¹⁶, no citada en los textos clásicos pero sí constatada por la numismática y la epigrafía (*AE* 1977, 476 de Sofuentes) lo que, en cualquier caso, constituye únicamente una hipótesis de trabajo que sólo futuras y deseables actuaciones arqueológicas en el lugar podrán confirmar o desmentir.

EL TERRITORIO RURAL DE LA *CIUITAS* DE CAMPO REAL/FILLERA

Los concienzudos trabajos de J. C. Labeaga en los años ochenta¹⁷ unidos a los que los firmantes de este trabajo hemos llevado a cabo en los últimos tres años de cara a la contextualización y estudio de los excelentes materiales arqueológicos que se custodian en diversas colecciones particulares de la zona no sólo han puesto de manifiesto la entidad monumental y territorial de la ciudad sino, como no puede ser de otro modo, también están comenzando a arrojar datos sobre el que sería el *territorium* de la misma que, con total seguridad, se extendió al otro lado del río Onsella¹⁸ en tierras, por tanto, ya de la Comunidad Foral de Navarra (fig. 2).

De ese territorio, y al margen del suburbio productivo documentado en torno al Corral de María Mola y, precisamente, al pie del paso de la vía romana¹⁹, se han publicado hasta ahora los yacimientos de El Regadío –al norte de la *ciuitas*, en la margen derecha del río Onsella y hasta con tres pequeños enclaves de naturaleza productiva²⁰– y de Las Navas –al noroeste de la ciudad, con interesante hallazgo de una *osteotheca* de la primera mitad del siglo I d.C.²¹, con su correspondiente incineración en urna de vidrio²²–, al margen del enclave de El Sasillo, del que procede parte del lote numismático arsitano antes referido. A ellos tenemos que añadir en estas páginas un pequeño establecimiento ubicado unos dos kilómetros al sudeste del paso de la vía romana por el Corral de María Mola²³, en la partida de Caserío Macarro, término de Sos del Rey Católico, y que, en superficie, ha proporcionado material arqueológico romano, así como el sugerente enclave de Baratiñones, ya en el término municipal de Sangüesa, en Navarra, y del que procede la pieza que justifica nuestra contribución a este volumen.

¹⁴ Con toda la bibliografía precedente y una excelente síntesis en MATEO, R. M.^a, ARMENDÁRIZ, R. y SÁEZ DE ALBÉNIZ, P.: 2007.

¹⁵ FERNÁNDEZ GÓMEZ, J.: 2009, 357 y 368-370.

¹⁶ ANDREU, J., ARMENDÁRIZ, J., OZCÁRIZ, P.; GARCÍA-BARBERENA, M. y JORDÁN, Á. A.: 2008, 97.

¹⁷ LABEAGA, J. C.: 1987.

¹⁸ ANDREU, J., ARMENDÁRIZ, J., OZCÁRIZ, P., GARCÍA-BARBERENA, M. y JORDÁN, Á. A.: 2008, 77.

¹⁹ ANDREU, J., JORDÁN, Á. A. y ARMENDÁRIZ, J.: 2010, 194, Mapa.

²⁰ LABEAGA, J. C.: 1987, 92; ANDREU, J., ARMENDÁRIZ, J., OZCÁRIZ, P., GARCÍA-BARBERENA, M. y JORDÁN, Á. A.: 2008, 77-78; y, recientemente, con nuevos datos ANDREU, J., JORDÁN, Á. A. y ARMENDÁRIZ, J.: 2010.

²¹ ANDREU, J., JORDÁN, Á. A. y ARMENDÁRIZ, J.: 2010, 188-194, nº 3.

²² DE MIGUEL, M.^a P.: 2010.

²³ Para la fotografía aérea sobre este paso de la vía remitimos a las excelentes imágenes proporcionadas por MORENO, I., LOSTAL, J. y BIENES, J. J.: 2009, 74-75.

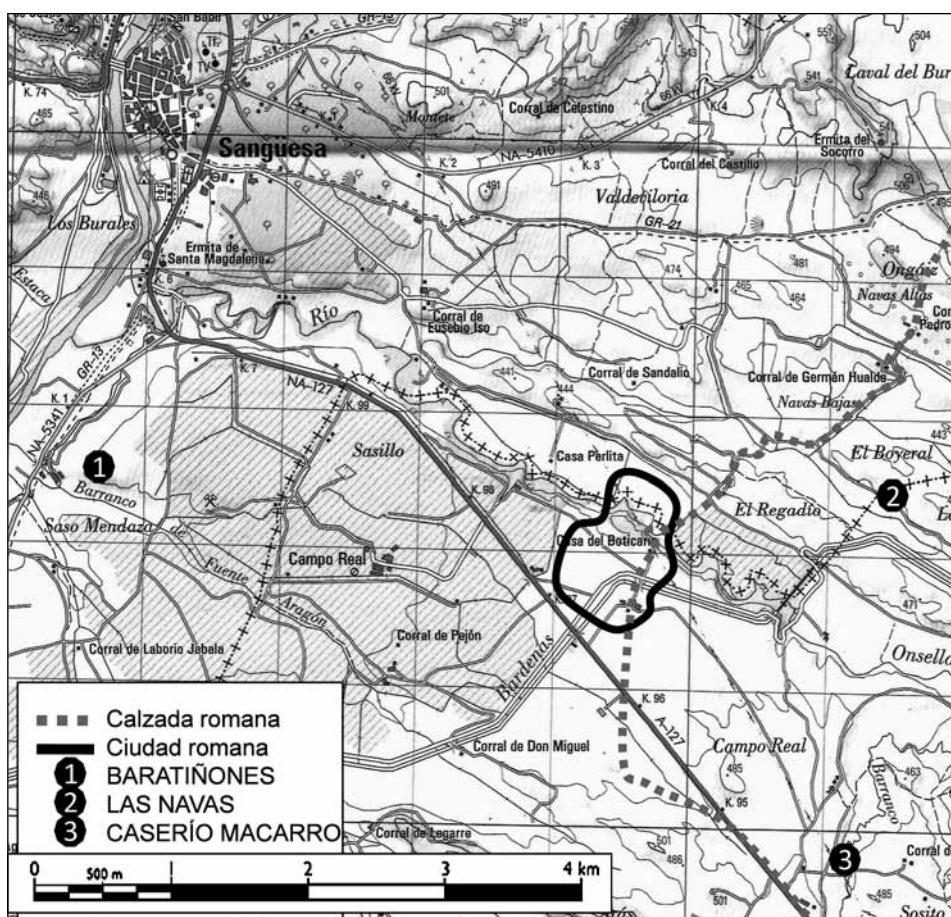


Figura 2. Panorámica del territorio rural de Campo Real/Fillera con indicación de los principales yacimientos localizados y el lugar de procedencia de la cornucopia (J. Armendáriz y J. Andreu).

El primero de los dos enclaves, el de Caserío Macarro, se sitúa junto al borde del cortado formado por el barranco de Arbe –afluente del río Onseña–, en un área de terraza ocupada actualmente por campos de cereal. Sería el extremo este de la misma plataforma que en la parte central ocupa el yacimiento de Fillera y en el extremo oeste el de Baratiñones. En las lindes se observa la presencia de bloques de piedra desplazados por las labores agrícolas que pueden tener un origen romano. Entre los materiales recogidos además de algunos fragmentos de cerámica de almacenaje (*dolia*) hay abundantes restos de T.S.H., sobre todo de producciones altoimperiales de los siglos I y II d.C. entre las que se identifican de la forma 15-17 Mezq, la forma 37 B Mezq, y la forma 30 Mezq. No obstante, aunque son minoría, algunas de las piezas (entre ellas un borde de la forma 37 tardía) prolongan la cronología del yacimiento al menos hasta los siglos III o IV d.C. Existen también evidencias de cerámica común barnizada y de cocina aunque en menor número que la *Terra Sigillata*. Destaca un fragmento de colador en cerámica común barnizada así como varios fragmentos de vidrio. En líneas generales, por los materiales recogidos en Caserío Macarro –algo que encaja perfectamente con la cronología de ocupación del enclave de Baratiñones– se puede hablar de un inicio de los asentamientos a mediados del siglo I d.C. que se prolongan hasta el siglo III

o IV d.C., aunque la presencia de restos bajoimperiales es –en ambos casos– sensiblemente menor.

Por su parte, el yacimiento de Baratiñones ocupa la terraza fluvial de la margen izquierda del Aragón a la que ya se aludió anteriormente. Se trata de una formación de terraza cuaternaria con una base de conglomerado de cantos de gran dureza. Para el asentamiento se aprovecha el extremo de dicha terraza que por el oeste da a un cortado cercano al río Aragón y por el sur al barranco de Baratiñones encontrándose ligeramente elevado con respecto a las áreas circundantes. En la actualidad se encuentra ocupado por un campo de cultivo de secano.

Se hace evidente, en la prospección de superficie del lugar se hace evidente que las labores agrícolas han afectado gravemente al yacimiento ya que en casi toda el área el arado ha alcanzado los niveles geológicos arrasando los arqueológicos. En las laderas circundantes y en las lindes se observa la presencia de algunos bloques de piedra desplazados, posiblemente pertenecientes a estructuras romanas arrasadas.

Respecto a los materiales, además del fragmento de cornucopia de mármol al que seguidamente atenderemos se recogen bastantes fragmentos de cerámica romana. En general, se encuentran bastante fragmentados por las intensas labores agrícolas (fig. 3). El mayor porcentaje corresponde a cerámica de almacenaje (*dolia*). Hay también parte de una tapadera de *dolia*. De cerámica de cocina hay dos fragmentos de bordes planos de olla peinados y parte de una fuente con engobe rojo pompeyano. De cerámica común existen únicamente un asa y dos piezas de pared de común barnizada.



Figura 3. Material arqueológico recogido en prospección en el yacimiento de Baratiñones del que procede la cornucopia que centra este estudio (Foto: N. Zuazúa).

Respecto a la vajilla de *terra sigillata*, el yacimiento aporta un amplio espectro cronológico que va desde mediados del siglo I d.C. y comienzos del si-

glo II hasta el siglo IV d.C. A pesar de lo fragmentado de los restos recuperados para época altoimperial (29 en total) se pueden identificar dos fragmentos de la forma 29/37 Mezq. y una forma 2 Mezq., con decoración de boquique. Entre los materiales que no se pueden clasificar existen tanto formas lisas como decoradas con motivos vegetales, de rosetas, gallones, frisos y metopas. Para época bajoimperial (14 en total) se distinguen dos fragmentos de TSH de la forma 37 tardía. Del resto hay formas lisas y decoradas destacando entre estas últimas los característicos motivos de grandes rodetes con ángulos y pétalos. Entre los restos líticos hay que consignar un fragmento de molino y una laja perforada posiblemente para ser utilizada como pesa de telar.

Entre los materiales recuperados en superficie en la zona –y al margen del citado material cerámico– destacan dos que –junto al citado lote de material mueble– fueron también entregados al Museo de Navarra por la familia Zuazúa-Wegener el 16 de diciembre de 1994, a saber: una moneda de Tiberio acuñada en la ceca de *Caesaraugusta* que, aunque no ha sido posible localizar en los fondos del Museo de Navarra, debe fecharse en torno al 14-37 d.C., momento de las emisiones tiberianas de la citada colonia²⁴ y un fragmento escultórico en mármol blanco de grano medio-fino correspondiente a la parte alta de una cornucopia. A ambos materiales se les dio el número de inventario 3094 dentro del sistema de catalogación del Museo de Navarra. La pieza escultórica presenta unas dimensiones de 21 cm de altura, 7 cm de anchura en su base, y 9 cm en su coronación y se encuentra en un excelente estado de conservación. Representa, como se ha dicho, la parte superior de un cuerno de la abundancia coronado –tal como describen los textos clásicos, en particular Ovidio²⁵– con frutas diversas, en este caso un racimo de uvas en primer término, varias nueces, manzanas y, en el remate, una piña [figs. 4(a) y 4(b)]. El fragmento está dañado exclusivamente en su lateral izquierdo –por el que, seguramente uniría a la figura de la que la cornucopia formaba parte– y fue sólo someramente trabajado en la parte posterior aunque lo suficiente para pensar que la cornucopia perteneció a una escultura de bulto redondo de considerables dimensiones si se tiene en cuenta el tamaño del fragmento conservado, algo sobre lo que volveremos más adelante en relación con la interpretación de la pieza. Dada a conocer hace apenas un año –a través de una fotografía– por J. Armendáriz²⁶, la pieza resulta especialmente representativa en un catálogo –el de la escultura romana en Navarra– que, aunque creciente, apenas presenta una decena de ejemplares²⁷ –algunos ya perdidos– uno de los cuales –la denominada Ártemis de Sangüesa²⁸, hoy también en el Museo de Navarra– no es descabellado pensar que proceda, en realidad, del área de influencia de la *ciuitas* de Campo Real/Fillera.

²⁴ GARCÍA-BELLIDO, M.ª P. y BLÁZQUEZ, C.: 2001, 75-79.

²⁵ Ov. *Met.* 9, 85-88 y, para otras fuentes, POTTIER, E.: 1908, 1514-1515.

²⁶ ARMENDÁRIZ, J.: 2008, 308.

²⁷ Un ensayo de sistematización, para todo el territorio vascón, lo hicimos, con toda la bibliografía en ANDREU, J.: 2004-2005, 272-273, nota 116. Recientemente, en ANDREU, J., JORDÁN, Á. A. y ARMENDÁRIZ, J.: 2010, 185, nota 9 hemos vuelto sobre algunas otras evidencias del ámbito de la aragonesa comarca de las Cinco Villas con la que, lógicamente, mantuvo estrechos lazos la *ciuitas* romana que nos ocupa así como su territorio.

²⁸ BALIL, A.: 1965.



Figuras 4(a) y 4(b). Detalle de la cornucopia en mármol blanco hallada en la partida de Baratiñones, Sangüesa (Foto: J. Armendáriz).

UNA CORNUCOPIA ROMANA DE MÁRMOL PROCEDENTE DEL TERRITORIO RURAL DE CAMPO REAL/FILLERA

Como se ha dicho, el fragmento escultórico recogido en 1994 en el establecimiento rural de Baratiñones, ya en el término municipal de Sangüesa, constituye la parte alta de un cuerno de la abundancia, un tipo escultórico que, pese a la frecuencia con la que aparece como atributo iconográfico de un notable elenco de representaciones escultóricas romanas –sobre el que pronto volveremos– no es demasiado frecuente encontrarlo suelto por más que en muchos casos, como se dijo más arriba, el cuerno de la abundancia constituía la parte más frágil de las esculturas de bulto redondo de las que este motivo formaba parte como parece sucedería también con la que nos ocupa. Así, en el catálogo de esculturas del Occidente romano y hasta donde consta en los inventarios de referencia, sólo tenemos constancia de fragmentos sueltos de cornucopias en la ciudad romana de *Corstopitum* (Corbridge, Reino Unido) en *Britannia* –dos ejemplares en arenisca local²⁹–, en el entorno del asentamiento militar de Saalburg (Alemania), en la *Germania Superior* –tres fragmentos en mármol de diversas partes de la cornucopia³⁰–, y en *Lauriacum* (Lorch, Austria), en el *Noricum* –un fragmento en mármol blanco³¹

²⁹ *CSIR Great Britain* I, 1, nºs 155 y 156 (Pl. 39)=PHILLIPS, E. J.: 1977, 50

³⁰ *CSIR Deutschland* II, 11, nºs 107, 108 y 109 (Taf. 54)=MATTERN, M.: 1999, 108.

³¹ *CSIR Österreich* III, 2, nº 17 (Taf. 6)=ECKHART, L.: 1976, 27.

semejante iconográficamente al documentado en Campo Real/Fillera—. Lo habitual es, lógicamente, encontrar este atributo bien en esculturas de bulto redondo —estatuillas³², estatuas³³ o grupos escultóricos³⁴ tanto en mármol como, especialmente las primeras, ocasionalmente, en bronce— bien como elemento ornamental de relieves —placas ornamentales³⁵, *tabulae ansatae*³⁶, altares funerarios³⁷ y votivos³⁸— o como atributo de diversas abstracciones y divinidades —sobre las que ahora nos detendremos— en bajorrelieves de naturaleza votiva³⁹ o funeraria⁴⁰.

Desde un punto de vista estrictamente iconográfico, y al margen del formato en que aparezca esculpida, la cornucopia —como anotábamos— suele figurar como atributo tanto de abstracciones como de divinidades y, por tanto, aparece igualmente en ámbitos públicos como en privados⁴¹. Entre las abstracciones, lógicamente, suele relacionarse con la *Abundantia*⁴² pero también con la *Pax*, la *Felicitas*, la *Concordia* o la *Spes* explotándose su empleo, en este

³² Fundamentalmente de uso privado como los ejemplares completos de *Augustodunum* (ESPÉRAN-DIEU, E.: 1910, 73, n° 1859), *Gleum* (*CSIR Great Britain* I, 7, n°s 24 y 25 (Pl. 9)=HENIG, M.: 1993, 11-12) o como las piezas hispanas que dieran a conocer GARCÍA Y BELLIDO, A.: 1949, 104-105, 105 y 157, n°s 98 (de *Axati*, Lora del Río), 100 (de *Augusta Emerita*) y 168 (de *Tarraco*) (Láms. 81 y 127) y BLANCO FREIJEIRO, A.: 1957, 48, n° 48 (Lám. 32). Sobre el predominio de estas estatuillas en el catálogo de representaciones de divinidades con cornucopia en el marco de la religiosidad doméstica y privada —asunto sobre el que luego volveremos— puede verse RAUSA, F.: 1997, 140.

³³ Valgan aquí, como ejemplo, las piezas documentadas en *Nemausus* (ESPÉRAN-DIEU, E.: 1907, 482-483, n° 833 y 1910, 444, n° 2706) o *Vienna* (ESPÉRAN-DIEU, E.: 1910, 400, n° 2601) y, sobre todo, las publicadas por SCHRÖDER, S. F.: 2004, 164-166 y 379-381, n°s 126 y 182 en la colección de escultura clásica del Museo del Prado o un excelente ejemplar cordobés —de *Iponoba* (Baena)— estudiado por LÓPEZ, I. M.ª: 1998, 85-86, n° 54 (Lám. LV, A) y recientemente presentado en *CSIR España* I, 2, n° 36=GARRIGUET, J. A.: 2001, 25, n° 36 (Lám. XI, 1), y otro de la NY Carlsberg Glyptotek de Copenhague (MOLTESEN, M.: 2002, 105-107, n° 22).

³⁴ Fundamentalmente un amplio catálogo de representaciones de las diosas madre habituales en la iconografía de época romana de la Celta europea (LAMBRECHTS, P.: 1942, 29; GREEN, M. J.: 1986, 140-142; RÜGER, C. B.: 1987; y DEYTS, S.: 1992, 59-60) como el notable repertorio del Sur de Alemania (ESPÉRAN-DIEU, E.: 1922, 286, 291-292 y 299-300, n°s 6.339, 6.350, 6.352 y 6.366, además con correlato epigráfico alusivo a las *Matres* en *CIL* XIII, 7.888, 7.908, 7.893 y 7.926) o el ejemplar de *Lugdunum* (DARBLADE-AUDOIN, M.ª P.: 2006, 33, n° 61 [Pl. 45]), también con alusión epigráfica a las *Matres Aug(ustae)* en *CIL* XIII, 1762.

³⁵ Un ejemplar atestado en *Aquae Nari*, en Nérís, *Aquitania*, con dos cornucopias entrecruzadas sobre una placa de mármol de revestimiento de las termas de la ciudad (ESPÉRAN-DIEU, E.: 1908, 373, n° 1561).

³⁶ Sarcófago en mármol blanco con inscripción (*CIL* XII, 690) de *Arelate* (Arles) en el que la *tabula ansata* que delimita el campo epigráfico aparece flanqueada por dos cornucopias (ESPÉRAN-DIEU, E.: 1907, 149, n° 184).

³⁷ ESPÉRAN-DIEU, E.: 1907, 68-69, n° 80, un altar funerario del siglo II d.C. conservado en el Museo de Marsella uno de cuyos laterales porta el cuerno de la abundancia.

³⁸ Fundamentalmente a partir de un conocido ejemplo de Castel (*CIL* XIII, 7270=ESPÉRAN-DIEU, E.: 1918, 363-364, n° 5866) y otro de Mainz (*CIL* XIII, 6722=*CSIR Deutschland* II, 3, n° 21=BAUCHHENS, G.: 1984(b), 32-33, n° 21), ambos en la *Germania Superior*. En *Hispania* se conoce un altar en Cartagena con representación de cornucopias y páteras en relieve (GARCÍA Y BELLIDO, A.: 1949, 406-407, n° 407) y en el Palazzo dei Conservatori de Roma consta también el motivo de las cornucopias decorando los laterales de un altar (DRÄGER, O.: 1994, 38, n° 64 —Taf. 56—).

³⁹ *CSIR Deutschland* II, 2=BAUCHHENS, G.: 1984(a), 3=*CIL* XIII, 11806.

⁴⁰ Especialmente frecuentes en la Galia donde, además de los casos citados más arriba (véase nota 38), podrían citarse, sin ánimo de exhaustividad, los ejemplos de *Augustodunum* (ESPÉRAN-DIEU, E.: 1910, 64, 65 y 67, n°s 1834, 1836 y 1840).

⁴¹ POTTIER, E.: 1908, 1517.

⁴² AUST, E.: 1893, col. 125; FLORIANI, M.: 1958; FONTÁN, R.: 1981, 9; MARTIN, H. G.: 1987, 22-23; o MIKOCKI, T.: 1995, 98-100.

sentido, en los tipos monetales⁴³. Eso explica que, ocasionalmente, el atributo esencial de la personificación de la *Abundantia* –la propia cornucopia– se asociase a las alegorías escultóricas de los ríos⁴⁴ o a la representación de personajes de la dinastía imperial⁴⁵, al menos desde época Julio-Claudia y hasta las reformas constantinianas⁴⁶, como podría probar el ejemplar de Livia como *Abundantia* que, procedente de *Iponoba*, se conserva en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid y al que aludimos con anterioridad⁴⁷. En ese sentido irían también algunas representaciones de los *Genii* del emperador que, junto a la cornucopia, incorporan también la pátera sacrificial en la mano derecha⁴⁸.

Como atributo de divinidades, la cornucopia se asocia principalmente a *Tychel Fortuna*⁴⁹ (fig. 5) y, como consecuencia de la popularidad de dicha divinidad, también a una amplia serie de divinidades –normalmente femeninas– que incluyen tanto a los Lares –como en los ejemplares hispanos antes citados⁵⁰–, como a Cibeles –atestiguada, por ejemplo, en un ejemplar del Museo de Varsovia⁵¹–, Isis –como el caso de *Virunum*, en el Nórico⁵²–, Pan –como en un bajorrelieve de Sens, cerca de Lyon⁵³–, la *Bona Dea*, Mercurio o Silvano –como en varios altares del Museo Nazionale de Nápoles⁵⁴, en un ejemplar de la Narbonense, de *Nemausus*⁵⁵, o en otro de *Colonia Agripina*, en Alemania⁵⁶–, o toda suerte de Genios entre los que los *Genii centuriae* están especialmente bien documentados como revela el extraordinario repertorio del acuartelamiento militar alemán de Saalburg⁵⁷. Con las concretas variantes impuestas para cada uno de los casos, la Fortuna –verdadera inspiradora de este modelo iconográfico–, suele, pues, aparecer normalmente representada como una mujer cubierta con un *xithon* ceñido a la cintura y sujeto a los hombros con una fíbula en el lado derecho. Su brazo derecho acostumbra a portar una pátera o, en ocasiones, un globo mientras el izquierdo suele portar la cornucopia. Es altamente probable que –con unas variantes que son, desde luego, imposibles de determinar dado el estado de nuestras evidencias– ése fuera el aspecto que, presentaría la escultura de la que la cornucopia navarra que aquí presentamos formaría parte.

⁴³ MIKOCCI, T.: 1995, 98-100.

⁴⁴ Para éstas pueden verse los tradicionales catálogos de VISCONTI, G. A.: 1782, 76 y 152 (Tab. XXXIX) y 1790, 132 (Tab. LXII) o de CLARAC, F. DE: 1832-1834, Pl. 338 y 1839-1841, Pl. 64 y las reflexiones de CAETANI, E.: 1880.

⁴⁵ VISCONTI, G. A.: 1790, 97 (Tab. IL) y CLARAC, F. DE: 1839-1841, Pl. 970 B y las reflexiones de FONTÁN, R.: 1981, 10.

⁴⁶ POTTIER, E.: 1908, 1518.

⁴⁷ *CSIR España* I, 2, n° 36=GARRIGUET, J. A.: 2001, 25, n° 36 (Lám. XI, 1), véase nota 32.

⁴⁸ Sobre estos, puede verse RINK, E.: 1933, 59 y, especialmente, KUNCKEL, H.: 1974, 20 (Taf. 11), con diversos ejemplos.

⁴⁹ RAUSA, E.: 1997, 139-140; DRÄGER, O.: 1994, 122; y MOLTESEN, M.: 2002, 107.

⁵⁰ GARCÍA Y BELLIDO, A.: 1949, 104-105, n° 98 y 105, n° 100, véase nota 32.

⁵¹ *CSIR Pologne* III, 1, n° 48=MIKOCCI, T.: 1994, 61, n° 48 (Pl. 30).

⁵² *CSIR Österreich* II, 1, n° 13=PICCOTTINI, G.: 1968, 17-18, n° 13 (Taf. 15). Para la asociación Isis/Fortuna/cornucopia resulta útil TURCAN, R.: 1996, 25-26 y 85.

⁵³ ESPÉRANDIEU, E.: 1911, 9, n° 2764.

⁵⁴ HESBERG, H. Von: 1981, 1087, n° 18. Sobre la relación de Silvano con Fortuna y la adopción por éste del tipo iconográfico de la cornucopia, puede verse DORCEY, P. F.: 1987, 24-41 y 1992, 22, 24 y 97

⁵⁵ ESPÉRANDIEU, E.: 1907, 482-483, n° 833.

⁵⁶ *CSIR Deutschland* II, 2=BAUCHHENS, G.: 1984, 321, n° 6399=*CIL* XIII, 8233.

⁵⁷ *CSIR Deutschland* II, 12, n°s 8, 35 y 36=MATTERN, M.: 2001, 40-41, 47-50 y 50-51 respectivamente, con inscripciones en *CIL* XIII, 7494 y 7448.



Figura 5. Estatua de la diosa Fortuna de la NY Carlsberg Glyptothek de Copenhage (nº inv.: 2091).

Por lo que consta en la documentación escultórica rastreada y por lo que puede desprenderse de las fuentes literarias⁵⁸, las estatuillas y estatuas de For-

⁵⁸ CIC. *Phil.* 2, 68; OV. *Fast.* 5, 137; SUET. *Aug.* 92 y *Galb.* 4, 3 y 18, 2; SHA, *Sev.* 23, 5. Un análisis de éstos y otros pasajes puede verse en el excelente trabajo de NEUDECKER, R.: 1988, 31-33.

tuna –y de las divinidades con ella asimiladas, a las que aludimos en las líneas anteriores– solían ocupar espacios prevalentes en los *atria* y *cubicula* de las viviendas del ámbito rural y urbano tanto a través de representaciones en miniatura en el interior de lararios como de otras de mayor tamaño a las que se encomendaba la productividad y la tutela de los campos objeto de explotación desde dichas viviendas⁵⁹. En los casos, además, en que la documentación epigráfica viene en auxilio de la interpretación de toda la semiótica que rodeaba a la imagen de la cornucopia y a la de la propia Fortuna, resulta especialmente elocuente que, en muchas ocasiones, los dedicantes de inscripciones decoradas con alegorías a esta diosa o bien con representaciones de las cornucopias procedan de unidades poblacionales del ámbito rural, a veces, incluso, explícitamente de *uici* y honran en sus dedicaciones a divinidades de carácter tópico y alcance local. Así consta, por ejemplo, en el ya citado caso de un altar votivo de *Mogontiacum* (Mainz) en el que son los *uicani Mogontiacen[s]es uici noui* (*CIL* XIII, 6722) los que, dedicando el altar a Júpiter y a Juno lo decoran con una representación de la Fortuna portando cornucopia; en otra pieza votiva de *Antunnacum* (Andernach) en la que se representa, con cornucopia, al mismo *Genius loci* al que, junto a Júpiter, está dedicado el altar (*CIL* XIII, 7731); o, por citar un último ejemplo, en una dedicatoria al *Genius noui uici*, promovida por un militar, en *Nida* (Heddernheim) donde también se representó al genio portando cornucopia (*CIL* XIII, 7335). Estos casos, prácticamente parlantes, nos parece subrayan una relativa popularidad de este tipo de motivo iconográfico en el ámbito rural –tal vez en consonancia con cultos de raigambre tradicional⁶⁰– lo que, desde luego, encaja muy bien con el contexto de procedencia de la pieza que aquí nos ocupa y, por supuesto, no desentona en el marco de las que debían ser las atribuciones típicas de Fortuna en su relación con la prosperidad y la fertilidad de los espacios naturales en general y del campo y las explotaciones agrícolas en particular⁶¹ y en el de la función tutelar de esta divinidad sobre los bienes terrestres⁶².

En cualquier caso, con los datos de que disponemos, en cualquier caso, es prácticamente imposible saber de qué tipo de representación formó parte la cornucopia que nos ocupa⁶³. Sí es cierto que todo parece apuntar a que esta se integraría en alguna estatua –muy verosímelmente de Fortuna pero sin

⁵⁹ Además de NEUDECKER, R.: 1988, 132-235 donde, en n.ºs 2, 37, 38, 39, 52 y 64, repasa varios testimonios arqueológicos de representaciones de Fortuna en *uillae* del entorno romano y del ámbito campano (algunas de destacados propietarios como las *uillae* de Anzio, frecuentadas por la casa imperial; Tívoli, propiedad de Quintilio Váro; Le Vignace, del cónsul Q. Servilio Pudente; o Villa Galieno, del emperador del mismo nombre) puede consultarse –respecto de la presencia de Fortuna en los lararios domésticos– DWYER, E. J.: 1974, 253-255 y 377 al igual que para este fenómeno en el ámbito hispánico puede constituir una primera aproximación la síntesis y recopilación de evidencias hecha hace algún tiempo por MANGAS, J.: 1986, 332-333. Específicamente para la presencia de representaciones de Fortuna en el contexto de *uillae* rústicas hispanas resulta excelente la síntesis de KOPPEL, E. M.ª: 1993(a), 197-199. Con carácter general sobre el acopio de este tipo de obras de arte en los contextos privados es esclarecedora la síntesis que aportan, desde distintas perspectivas, los trabajos recogidos en GAZDA, E. K.: 1991.

⁶⁰ TURCAN, R.: 1996, 25.

⁶¹ Especialmente VISCONTI, A. G.: 1782, 76; LAMBRECHTS, P.: 1942, 9; DEYTS, S.: 1992, 60; y RAUSA, F.: 1997, 125.

⁶² POTTIER, E.: 1908, 1515.

⁶³ MIKOCKI, T.: 1995, 98.

descartar que se tratase de alguna representación del genio del lugar— que, en cualquier caso, no parece debiera formar parte de un larario doméstico. Desde luego, las dimensiones de la cornucopia de Campo Real/Fillera —de 21 cm de alto— exceden, con diferencia, la medida habitual —pocas veces superior a los 85 cm— de las figuras completas de Lares y de Fortunas documentadas en los lararios domésticos y para las que, como vimos, disponemos de algunos ejemplos en el repertorio hispano⁶⁴. Teniendo esto presente, la pieza de la que formó parte la cornucopia que aquí estudiamos debió ser una estatua monumental —tal vez sedente pues de lo contrario estaríamos hablando, en términos proporcionales, de una estatua notablemente grande, quizás impropia del ámbito rural— tal vez ubicada en alguno de los espacios públicos de la *pars urbana* de la supuesta *uilla* en la que se halló como la documentada en el entorno de *Lugdunum* —de Fortuna, en mármol blanco y de una altura de 80 centímetros⁶⁵—, como una de las conservadas en el Museo del Prado de Madrid⁶⁶ —de en torno a 1,47 metros de altura— de procedencia desconocida pero, en cualquier caso, no hispana, o, tal vez, como una de las que apareció en la *uilla* tarraconense de Els Munts —una de las villas hispanas que ha aportado un mayor y monumental repertorio escultórico—, que, con 52 centímetros de altura decoraba la piscina del *frigidarium* de las termas⁶⁷ (fig. 6). Aunque algunas de las cornucopias que, aun fragmentadas, han sido halladas sueltas —como las procedentes de *Britannia* o del *Noricum*, arriba referidas⁶⁸— sí presentan dimensiones notables que podrían confirmar la presencia, en ámbitos rurales de estatuas de notables dimensiones, nos parece que no debería descartarse para nuestro ejemplar la posibilidad de que hubiera formado parte de algún complejo escultórico público de la *ciuitas* de Campo Real/Fillera —tal vez como la documentada en *Vienna*, una *Fortuna publica* con *corona turrata*⁶⁹ y con unas dimensiones máximas de 2,25 metros o la imperial hispana de *Iponoba* antes aludida, que sigue modelos itálicos (figs. 7[a] y 7[b])⁷⁰— acabando sus días en la parte artesanal de alguna pequeña finca rural a la que fue llevada quizás para ser triturada y convertida en cal como consta fue frecuente en el destino de muchas piezas escultóricas de la antigüedad⁷¹, algo que, en cualquier caso, la acuciente falta de datos estratigráficos para el yacimiento de procedencia de la pieza tampoco nos permite confirmar por más que el horizonte tardoantiguo del enclave de Baratiñones parezca tener menos representatividad en el material arqueológico atestiguado en superficie.

⁶⁴ Véanse notas 32 y 50 donde las piezas en cuestión —estatuillas de Lares o Fortunas completas, en mármol o bronce— miden 22, 98 ó 35 centímetros que, por otra parte, son las dimensiones habituales de muchas de las estatuillas a las que se aludió más arriba.

⁶⁵ DARBLADE-AUDOIN, M.^a P.: 2006, 151, n^o 438 (Pl. 167).

⁶⁶ SCHRÖDER, S. F.: 2004, 379-381, n^o 182.

⁶⁷ KOPPEL, E. M.^a: 1993(b), 223, con foto en KOPPEL, E. M.^a: 1993(a), Taf. 169a y estudio monográfico en KOPPEL, E. M.^a: 2000, 387-388 (Láms. 75a, 76a y 76b).

⁶⁸ Contrástense las referencias en notas 29, 30 y 31, más arriba, especialmente para el caso de las piezas británicas, una de ellas (*CSIR Great Britain* I, 1, n^o 155) de 23 centímetros de longitud y correspondiente, también, al remate superior de la cornucopia y para el de la pieza de *Lauriacum* (*CSIR Österreich* III, 2, n^o 17), de 93 centímetros, y que su editor (ECKHART, L.: 1976, 27, n^o 17 —Taf. 6—) pone directamente en relación con una notable estatua de Fortuna o del Genio del lugar.

⁶⁹ ESPÉRANDIEU, E.: 1910, 400, n^o 2601.

⁷⁰ Véase nota 33.

⁷¹ HØJTE, J. M.: 2005, 63-64.

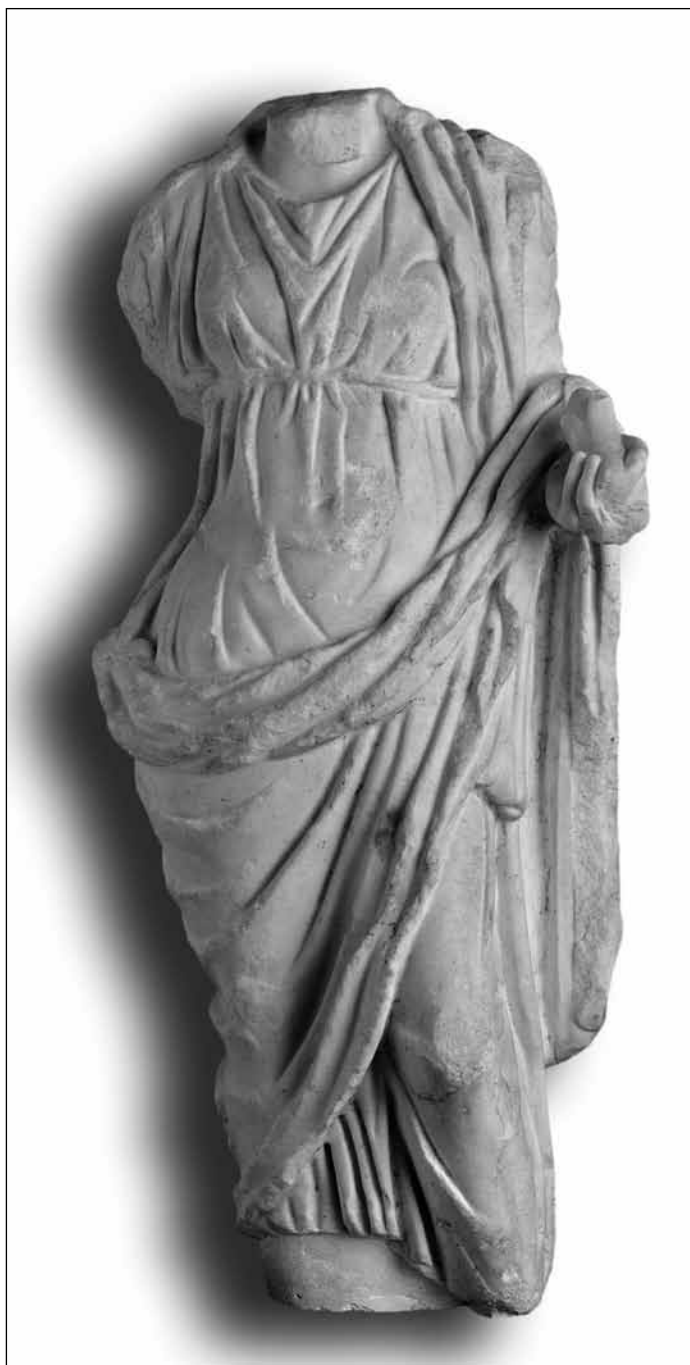


Figura 6. Estatua de la diosa Fortuna de la villa de Els Munts, hoy en el Museu Nacional Arqueològic de Tarragona (Foto: R. Cornadó).

Proceda la pieza de un contexto público o privado, el excelente acabado y técnica escultórica de la misma, sus dimensiones, su cronología –que, por los detalles técnicos y los paralelos aducidos, no debe pasar del último cuarto del siglo I d.C.– y, por supuesto, la notable calidad del mármol escogido –importado desde la isla de Mármara por la condición de *marmor Proconnesium* que al final de este trabajo se detallará–, evidencian, una vez más, la extraordinaria

riqueza y dinamismo de una ciudad que, en cualquier caso, ya ha revelado con anterioridad importaciones de *marmor Phrygium* de *Docimium* (Turquía)⁷² para piezas cuyo contexto –al igual que sucede con el ejemplar que aquí nos ocupa– es imposible de determinar y que, por lo tanto, no hacen sino rubricar el potencial del enclave del que proceden y de la ciudad que capitalizó dicho territorio y aun de las del entorno donde resulta creciente el catálogo de evidencias de mármoles importados⁷³.



Figuras 7(a) y 7(b). Monumental estatua de Livia como *Abundantia* procedente de *Iponoba* (Baena, Córdoba), hoy en el Museo Arqueológico Nacional (Foto: Deutsches Archäologisches Institut) y Estatua de Livia como *Fortuna* procedente de *Puteoli* (Pozzuoli, Italia) (Foto: E. Bartman).

En relación al material empleado, mármol blanco de grano medio-fino, se presentan a continuación los datos analíticos obtenidos a partir del estudio arqueométrico del fragmento escultórico de mármol. El análisis se ha dirigido a la caracterización litológica de la muestra pétrea con la finalidad

⁷² ANDREU, J., JORDÁN, Á. A. y ARMENDÁRIZ, J.: 2010, 184, y, especialmente, ROYO, H.: 2010.

⁷³ *Ibid.*, nota 8 y 185, nota 9.

de indagar sobre su procedencia. Como es sabido, la caracterización de los mármoles clásicos se aborda con estudios mineralógicos y geoquímicos, aplicados en la pieza arqueológica investigada de la misma forma que se han realizado a muestras de cantera. Esta caracterización resulta más completa realizando un estudio multi-método valorando los resultados de varios análisis. La determinación de las canteras de origen se realiza por comparación. Para ello se cuenta con una extensa litoteca de mármoles de canteras hispanas⁷⁴ y de las más importantes fuentes de la cuenca mediterránea⁷⁵ explotadas en la Antigüedad.

Metodológicamente se ha partido del estudio petrográfico completo con descripción de lámina delgada bajo el microscopio petrográfico OLYMPUS AX-70, del Departamento de Ciencias de la Tierra, Universidad de Zaragoza. Se ha prestado una especial atención a la composición mineralógica, textura, tamaño máximo de grano MGS (*Maximum Grain Size*) y forma del límite entre granos BGS (*Boundary Grain Shape*). Tomando microfotografías en condiciones de luz polarizada plana (NP) y luz polarizada cruzada (NC). Todo ello se ha completado con el estudio de su catodoluminiscencia; observando la luminiscencia de la muestra (intensidad y distribución) por medio de un microscopio petrográfico NIKON Eclipse 50iPOL con un sistema de catodoluminiscencia acoplado CL8200 Mk5-1, del Institut Català d'Arqueologia Clàssica/ICAC (Tarragona) captando su catodomicrofacies mediante microfotografía (CL).

A resultas de la aplicación del método arriba indicado, litológicamente el fragmento escultórico de la cornucopia que nos ocupa es un mármol blanco de grano fino-medio con tamaño medio próximo a 1mm de diámetro. Macroscópicamente, aunque su textura es homogénea, el color blanco presenta cierta tonalidad gris muy clara que varía suavemente de intensidad en algunas zonas. Bajo el microscopio, presenta una textura granoblástica, típica de una roca metamórfica de composición carbonatada, e inequigranular. Los minerales de calcita se caracterizan por una forma subidiomorfa, hábito equidimensional, tamaño de grano heterogéneo, MGS o tamaño máximo de grano de 1,5 mm con variación entre 0,9 y 1,5 mm en su diámetro máximo, y 1,0 mm de tamaño medio en la familia de mayor tamaño; variando de 0,1 a 0,5 mm la menor. La forma de los límites entre los granos BGS es mayoritariamente cóncavo-convexa, también se observan límites rectos y curvos (fig. 8). No muestra signos de deformación intragranular, con extinción recta y maclas bien definidas, salvo una muy ligera deformación en las maclas de unos pocos cristales. En la figura 8, además, se puede observar la catodomicrofacies, con una luminiscencia heterogénea casi indistinguible por su intensidad extremadamente baja. De color púrpura rojizo, muy oscuro, provocado por la existencia de un ligero tono azul, en algunos de los cristales mayores se muestra un poco más claro.

⁷⁴ LAPUENTE, P., TURI, B., BLANC, Ph.: 2000.

⁷⁵ GORGONA, C., LAZZARINI, L., PALLANTE, P. y TURI, B.: 2002.

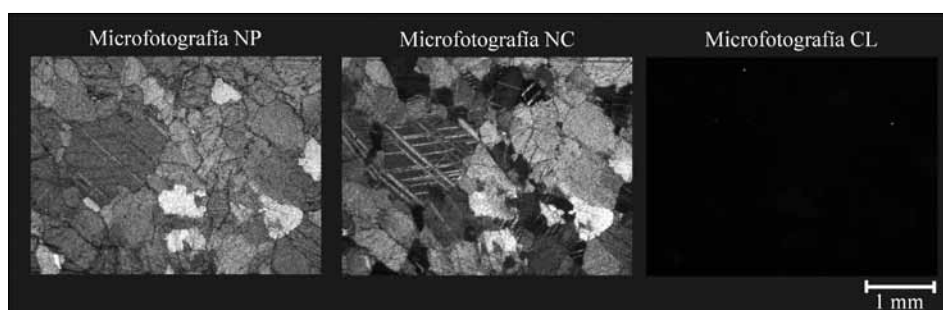


Figura 8. Análisis microscópico de la lámina delgada del mármol Proconneso en que fue esculpida la cornucopia de Baratiñones (Foto: H. Royo).

Tras comparar sus características con las correspondientes a diversas canteras históricas se puede concluir que, en función de sus características granulométricas, texturales y catodoluminiscentes, es posible atribuir su procedencia a las canteras de la isla de Mármara (Balikesir, Turquía) correspondientes al mármol blanco de Proconnesos. Los *scalpellini* de Roma denominaron a esta roca *marmor cipolla*, el mármol de cebolla, porque emitía el olor acre del ácido sulfhídrico cuando lo cortaban. Este gas se encuentra en cantidades mínimas atrapado dentro de los cristales. El mármol Proconnesos se empleó desde principios del siglo IV a.C. en el palacio de Mausolo, el rey de Halicarnaso. Los romanos empezaron a usarlo en el siglo I d.C., y lo denominaron *marmor Proconnesium* en honor de la isla de Proconnesus (ahora llamada Mármara). Las canteras están cerca de Saraylar y otros lugares sobre la isla. La clase de mármol Proconnesos más ampliamente usada en la arquitectura y en sarcófagos es una roca blanca de grano medio con bandas rectas de color gris que la atraviesan. La variedad monocromática blanca grisácea, que es la que se corresponde con nuestro fragmento, era la preferida para la escultura⁷⁶. La explotación de las canteras de Mármara continuó en la época bizantina y otomana, y constituyeron una fuente importante de mármol en Turquía y el norte de África. A finales del siglo XIX y comienzos del XX, la roca se usaba en pavimentos, baños y lápidas en Estambul. El mármol se comercializa actualmente como Mármara blanco o gris⁷⁷.

CONCLUSIÓN

En el contexto de la revitalizada investigación sobre los *Vascones* de las fuentes clásicas⁷⁸ y en medio del debate sobre los que debieron ser —si los hubo— los rasgos que, a los ojos de Roma, confirmaron identidad a este supuesto grupo étnico⁷⁹, una pieza como la que aquí se ha presentado vuelve a

⁷⁶ PRICE, M. T.: 2008.

⁷⁷ PRICE, M. T.: 2008. Con el fin de asegurar una correcta determinación de la cantera de origen se está realizando mientras se escriben estas líneas un análisis de isótopos estables por ser uno de los análisis mejor valorados en los estudios de este tipo. El resultado de dicho análisis se expresa en términos de la desviación $\delta^{13}\text{C}$ y $\delta^{18}\text{O}$ en ‰ relativo al estándar de referencia internacional PDB.

⁷⁸ Fundamentalmente a partir de ANDREU, J.: 2009, heredero del impulso de los trabajos de SAYAS, J. J.: 1994 y PERÉX, M.ª J.: 1986.

⁷⁹ A partir de los muy sugerentes trabajos de WULFF, F.: 2009 y de BELTRÁN LLORIS, F. y VELAZA, J.: 2009, esp. pp. 104-107.

ponernos tras la evidencia de que la zona nororiental del solar que –de acuerdo con las últimas propuestas de interpretación de los textos de los autores clásicos⁸⁰– se atribuye a los *Vascones* constituyó una de las partes más tempranamente y mejor integradas en la órbita romana, coincidiendo precisamente, además, con la zona a la que las evidencias toponímicas⁸¹, antroponímicas y teonímicas⁸² de la época permiten poner más directamente en relación con el carácter eusquérico de dicho grupo en la Antigüedad. La apertura a las modas culturales y comerciales del momento que la cornucopia aquí estudiada –y el mármol en que fue esculpida que, en el valle del Ebro tiene presencia a partir de época de Nerón⁸³ y está bien atestiguado en toda la parte central del valle⁸⁴, con algunos testimonios también en la parte septentrional⁸⁵– evidencia son, sencillamente, el corolario esperable de una zona cuyo proceso de urbanización fue rápido, aparentemente temprano –al menos en relación a la promoción jurídica de los enclaves– y, además, de resultados ciertamente monumentales tal como revelan no sólo los datos de que se dispone para el propio enclave de Campo Real/Fillera –con todo, aun muy limitados– o para los citados de Santa Criz de Eslava o *Iluberis*/Lumbier sino también para los de las *ciuitates* vecinas de Cabezo Ladrero de Sofuentes⁸⁶ o Los Bañales de Uncastillo⁸⁷. Urge, pues, a través de una investigación universitaria, competitiva, de calidad y que garantice la oportuna y siempre transferencia de resultados, ahondar en las razones que pudieron hacer de esta zona –y, seguramente, de su correspondiente en la vertiente norte de los Pirineos⁸⁸– una de las más abiertas, urbanizadas y, a la vez, sugerentes del solar vascón en época romana.

BIBLIOGRAFÍA

- ANDREU, J. (ed.) (2009): *Los Vascones de las fuentes antiguas. En torno a una etnia de la Antigüedad Peninsular*, Barcelona, Universitat de Barcelona.
- (2004-2005): “Algunas consideraciones sobre las ciudades romanas del territorio vascón y su proceso de monumentalización”, *Espacio, Tiempo y Forma. Serie 2. Historia Antigua*, 17-18, pp. 255-299.
- ANDREU, J., ARMENDÁRIZ, J., OZCÁRIZ, P., GARCÍA-BARBERENA, M. y JORDÁN, Á. A. (2008): “Una ciudad de los Vascones en el yacimiento de Campo Real/Fillera (Sos del Rey Católico-Sangüesa)”, *Archivo Español de Arqueología*, 81, pp. 75-100.

⁸⁰ BELTRÁN LLORIS, F.: 2001; JORDÁN, Á. A.: 2006.

⁸¹ RAMÍREZ SÁDABA, J. L.: 2009.

⁸² VELAZA, J.: 1995.

⁸³ CISNEROS, M.: 1998, 29.

⁸⁴ Sirvan como ejemplos los casos atestiguados en la capital del convento jurídico, en *Caesaraugusta* (LAPUENTE, P., ROYO, H., PREITE-MARTÍNEZ, M. y BLANC, Ph.: (en prensa):) o en la colonia *Celsa* (CISNEROS, M.: 1998, 17).

⁸⁵ Fundamentalmente –además de la pieza que aquí estudiamos– el sarcófago de Ramiro II, conservado en San Pedro el Viejo de Huesca, la antigua *Oscá* (LAPUENTE, P., CUCHÍ, P. A., ROYO, H., PREITE-MARTÍNEZ, M. y GARCÉS, C.: en prensa).

⁸⁶ JORDÁN, Á. A. y ANDREU, J.: en prensa (con toda la bibliografía precedente) y, antes, con una panorámica arqueológica somera en MORENO, I., LOSTAL, J. y BIENES, J. J.: 2009, 253-254, por citar los dos trabajos más recientes.

⁸⁷ ANDREU, J., GONZÁLEZ SOUTELO, S., GARCÍA-ENTERO, V., LASUÉN, M. y JORDÁN, Á. A.: 2008, con toda la bibliografía anterior.

⁸⁸ RÉCHIN, F. y BARRAUD, D.: 2008, además del clásico trabajo de RICO, Ch.: 1997.

- ANDREU, J., GONZÁLEZ SOUTELO, S., GARCÍA-ENTERO, V., LASUÉN, M. y JORDÁN, Á. A. (2008): "Cuestiones urbanísticas en torno a la ciuitas de Los Bañales (Uncastillo, Zaragoza)", *SPAL*, 17, pp. 233-266.
- ANDREU, J., JORDÁN, Á. A. y ARMENDÁRIZ, J. (2010): "Nuevas aportaciones a la epigrafía de Campo Real/Fillera", *Zephyrus*, 65, pp. 179-198.
- ANDREU, J., LASUÉN, M., MAÑAS, I. y JORDÁN, Á. A. (2011): "Novedades de arte provincial en territorio vascón: un mosaico marino inédito procedente de Campo Real/Fillera (Sos del Rey Católico/Sangüesa)", en *XI Coloquio Internacional de Arte Romano Provincial. Roma y las provincias modelo y difusión. II (Mérida, 2009)*, Mérida-Tarragona, MNAR-ICAC, pp. 839-847.
- ARIÑO, E., GUIRAL, C., LANZAROTE, P. y SOPEÑA, G. (1991): "Capiteles romanos de la Comarca de las Cinco Villas", *Saguntum*, 24, pp. 97-116.
- ARMENDÁRIZ, J. (2008): *De aldeas a ciudades. El poblamiento durante el primer milenio a.C. en Navarra*, Pamplona, Gobierno de Navarra.
- AUST, E. (1893): "Abundantia", en *Paulys Realencyclopädie der classischen Alterbumswissenschaft*, Stuttgart, Metzler, cols. 125-126.
- BALIL, A. (1965): "La Ártemis de Sangüesa. Sobre el arte romano en Navarra", *Príncipe de Viana*, 98-99, pp. 29-35.
- BAUCHHESS, G. (1984a): *Corpus signorum Imperii Romani. Corpus der Skulpturen der römischen Welt. Deutschland II, 2. Germania Superior. Die grosse Iuppitersäule aus Mainz*, Mainz, Verlag von Zabern.
- (1984b): *Corpus signorum Imperii Romani. Corpus der Skulpturen der römischen Welt. Deutschland II, 3. Germania Superior. Denkmäler des Iuppiterkultes aus Mainz und Umgebung*, Mainz, Verlag von Zabern.
- BELTRÁN LLORIS, F. (2001): "Hacia un replanteamiento del mapa cultural y étnico del Norte de Aragón", en VILLAR, F. y FERNÁNDEZ, M.^a P. (eds.): *Religión, lengua y culturas prerromanas de Hispania*, Salamanca, Universidad de Salamanca, pp. 69-72.
- BELTRÁN LLORIS, F. y VELAZA, J. (2009): "De etnias y monedas: las 'cecas vasconas', una revisión crítica", en ANDREU, J. (ed.): *Los Vascones de las fuentes antiguas. En torno a una etnia de la Antigüedad Peninsular*, Barcelona, Universitat de Barcelona, pp. 99-126.
- BLANCO FREIJEIRO, A. (1957): *Museo del Prado. Catálogo de la escultura*, Madrid, Blass Tipográfica.
- CAETANI, E. (1880): "Di una antica base marmorea con rappresentazione del Nilo", *Bullettino della Commissione Archeologica Comunale di Roma*, 8, pp. 185-197.
- CISNEROS, M. (1998): "El empleo privado del mármol en el Valle del Ebro: la colonia Victrix Iulia Lepida/Celsa (Velilla del Ebro, Zaragoza)", *Caesaraugusta*, 74, pp. 13-36.
- CLARAC, F. de (1839-1841): *Musée de sculpture antique et moderne ou description historique et graphique du Louvre et des toutes ses parties des statues, bustes, bas-reliefs et inscriptions du Musée Royal des antiques et des Tuileries. Tome v. Planches*, París, Texier.
- (1832-1834): *Musée de sculpture antique et moderne ou description historique et graphique du Louvre et des toutes ses parties des statues, bustes, bas-reliefs et inscriptions du Musée Royal des antiques et des Tuileries. Tome III. Planches. Statues*, París, Texier.
- DARBLADE-AUDOIN, M.^a P. (2006): *Recueil général des sculptures sur pierre de la Gaule. Tome II. Lyon*, París, Academia des Inscriptions et Belles Lettres.
- DE MIGUEL, M.^a P. (2010): "Estudio osteoarqueológico de la cremación romana de Sos del Rey Católico (Zaragoza)", *Zephyrus*, 65, pp. 205-210.
- DEYTS, S. (1992): *Images des dieux de la Gaule*, París, Errance.
- DORCEY, P. F. (1992): *The cult of Silvanus. A study in Roman folk religion*, Leiden-Nueva York-Colonia, Brill.
- (1989): *The cult of Silvanus in the Roman World*, Ann Arbor, University of Michigan.
- DRÄGER, O. (1994): *Religionem significare. Studien zu reich verzierten römischen Altären und basen aus marmor*, Mainz, Verlag von Zabern.

- DWYER, E. J. (1974): *Pompeian Sculpture in its domestic context: a study of five Pompeian houses and their contents*, Nueva York, Microfilms International.
- ECKHART, L. (1976): *Corpus signorum Imperii Romani. Corpus der Skulpturen der römischen Welt. Österreich. Band I. Faszikel 2. Die Skulpturen des Stadtgebietes von Lauriacum*, Viena, Österreichischen Akademie der Wissenschaften.
- ESCALADA, F. (1943): *La Arqueología en la villa y castillo de Javier y sus contornos*, Pamplona, Editorial Leyre.
- ESCRIBANO, M.^a V. y FATÁS, G. (2001): *La Antigüedad tardía en Aragón (284-714)*, Zaragoza, Caja Inmaculada.
- ESPÉRANDIEU, E. (1922): *Recueil général des bas-reliefs, statues et bustes de la Gaule Romaine. 8. Gaule Germanique. Partie 2*, París, Gregg Press.
- (1918): *Recueil général des bas-reliefs, statues et bustes de la Gaule Romaine. 7. Gaule Germanique. Partie 1. Germanie Supérieure*, París, Gregg Press.
- (1911): *Recueil général des bas-reliefs, statues et bustes de la Gaule Romaine. 4. Lyonnaise. Partie 10*, París, Gregg Press.
- (1910): *Recueil général des bas-reliefs, statues et bustes de la Gaule Romaine. 3. Lyonnaise. Partie 1*, París, Gregg Press.
- (1908): *Recueil général des bas-reliefs, statues et bustes de la Gaule Romaine. 2. Aquitanie*, París, Gregg Press.
- (1907): *Recueil général des bas-reliefs, statues et bustes de la Gaule Romaine. 1. Alpes Maritimes, Alpes Cottiennes. Corse. Narbonnaise*, París, Gregg Press.
- FERNÁNDEZ GÓMEZ, J. (2009): “Arsaos. Reflexiones históricas y tipológicas en torno a una ceca indígena en territorio vascón”, en ANDREU, J. (ed.): *Los Vascones de las fuentes antiguas. En torno a una etnia histórica de la Antigüedad Peninsular*, Barcelona, Universitat de Barcelona, pp. 339-370.
- FLORIANI, M. (1958): “Abundantia”, en *Enciclopedia dell'arte antica classica e orientale*, Roma, Bianchi Bandinelli, pp. 7-9.
- FONTÁN, R.: (1981): “Abundantia”, en *Lexicon iconographicum mythologiae classicae*, Zurich-Munich, Artemis, pp. 7-10.
- GALIAY, J. (1946): *La dominación romana en Aragón*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico.
- GARCÍA Y BELLIDO, A. (1949): *Esculturas romanas de España y Portugal*, Madrid, CSIC.
- GARCÍA-BELLIDO, M.^a P. y BLÁZQUEZ, C. (2001): *Diccionario de cecas y pueblos hispánicos con una introducción a la numismática antigua de la Península Ibérica. II. Catálogo de cecas y pueblos que acuñan moneda*, Madrid, CSIC.
- GARRIGUET, J. A. (2001): *La imagen del poder imperial en Hispania. Tipos estatuarios. Corpus signorum Imperii Romani. España. Volumen II. Fascículo 1*, Murcia, Tabularium.
- GAZDA, E. K. (ed.) (1991): *Roman Art in the private sphere. New Perspectives on the Architecture and Decor of the Domus, Villa and Insula*, Michigan, Michigan University Presss.
- GORGONI, C., LAZZARINI, L., PALLANTE, P. y TURI, B. (2002): “An updated and detailed mineropetrographic and C-O stable isotopic reference database for the main Mediterranean marbles used in antiquity”, en HERMANN, J. J., HERZ, N. y NEWMAN, R. (eds.): *Interdisciplinary studies on Ancient Stones*, Londres, pp. 115-131.
- GREEN, M. J. (1986): “The Iconography and Archaeology of Romano-British Religion”, *Aufstieg und Niedergang der römischen Welt*, II, 18. 1, Berlín, Walter de Gruyter, pp. 114-163.
- HENIG, M. (1993): *Corpus signorum Imperii Romani. Corpus of Sculpture of the Roman World. Great Britain, Volume I. Fascicule 7. Roman Sculpture from the Cotswold Region with Devon and Cornwall*, Oxford, Oxford University Press.
- HESBERG, H. Von (1981): “Archäologischen Denkmäler zu den römischen Göttergestalten”, *Aufstieg und Niedergang der römischen Welt*, II, 17.2, Berlín, Walter de Gruyter, pp. 1032-1199.

- HØJTE, J. M. (2005): *Roman Imperial Statue bases. From Augustus to Commodus*, Aarhus, Aarhus University Press.
- JORDÁN, Á. A. (2006): “La expansión vasconica en época republicana: reflexiones en torno a los límites geográficos de los Vascones”, en ANDREU, J. (ed.): *Navarra en la Antigüedad: propuesta de actualización*, Pamplona, Gobierno de Navarra, pp. 81-110.
- JORDÁN, Á. A. y ANDREU, J. (en prensa): “Epigrafía romana de Sofuentes (Zaragoza)”, *Epigraphica*, 72, s. pp.
- KOPPEL, E. M.^a (2000): “Informe preliminar sobre la decoración escultórica de la villa romana de Els Munts (Altafulla, Tarragona)”, *Madridier Mitteilungen*, 41, pp. 380-394.
- (1993b): “La escultura del entorno de Tarraco: las uillae”, en NOGALES, T. (coord.): *Actas de la I Reunión sobre escultura romana en Hispania*, Mérida, Ministerio de Cultura, pp. 221-238.
- (1993a): “Die Skulpturenausstattung römischen Villen auf der Iberischen Halbinsel”, en NÜNNERICH-ASMUS, A. (dir.): *Hispania Antiqua 2. Denkmäler der Römerzeit*, Mainz, Verlag von Zabern, pp. 193-203.
- KUNCKEL, H. (1974): *Der römische Genius*, Heidelberg, Kerle.
- LABEAGA, J. C. (1987): “Carta arqueológica del término municipal de Sangüesa (Navarra)”, *Trabajos de Arqueología Navarra*, 6, pp. 7-106.
- LAMBRECHTS, P. (1942): *Contributions à l'étude des divinités celtiques*, Brujas, De Tempel.
- LAPUENTE, P., CUCHÍ, J. A., ROYO, H., PREITE-MARTÍNEZ, M. y GARCÉS, C.: (en prensa): “Roman sarcophagus known today as the tomb of king Ramiro II of Aragon. Archaeometry Study”, en *IX Asmosia Conference of the Association for the Study of Marbles and Other Stones in Antiquity (Tarragona, 2009)*, s. pp.
- LAPUENTE, P., ROYO, H., PREITE-MARTÍNEZ, M. y BLANC, Ph.: (en prensa): “Fragmentary white marble pieces from the theatre of Caesaraugusta: archaeometric results”, en *IX Asmosia Conference of the Association for the Study of Marbles and Other Stones in Antiquity (Tarragona, 2009)*, s. pp.
- LAPUENTE, P., TURI, B. y BLANC, Ph. (2000): “Marbles from Roman Hispania: stable isotope and cathodoluminescence characterization”, *Applied Geochemistry*, 15, pp. 1469-1493.
- LÓPEZ, I. M.^a (1998): *Estatuas masculinas togadas y estatuas femeninas vestidas de colecciones cordobesas*, Córdoba, Universidad de Córdoba.
- LOSTAL, J. (1984): “Notas sobre la arqueología romana de la Valdonsella”, *Suessetania*, 6, pp. 20-24.
- MANGAS, J. (1986): “Die römische Religion in Hispaniae während der Prinzipatszeit”, *Aufstieg und Niedergang der römischen Welt*, II, 18.1, Berlín, Walter de Gruyter, pp. 277-344.
- MARCOS POUS, A. y CASTIELLA, A. (1974): “Prospecciones en Campo Real (límite navarro-aragonés)”, *Prospecciones Arqueológicas en Navarra*, 1, pp. 103-136.
- MARTIN, H. G. (1987): *Römische Tempelkultbilder. Eine Archäologische untersuchung zur späten Republik*, Roma, L'Erma di Bretschneider.
- MARURI, D. (2006): “El Museo Xaveriano de Javier y su castillo”, en *San Francisco Xavier desde sus tierras de Navarra*, Sangüesa, pp. 257-391.
- MATEO, R. M.^a, ARMENDÁRIZ, R. y SÁEZ DE ALBÉNIZ, P. (2007): “La necrópolis de Santa Criz (Eslava)”, en *La tierra te sea leve. Arqueología de la muerte en Navarra*, Pamplona, Gobierno de Navarra, pp. 149-155.
- MATTERN, M. (2001): *Corpus signorum Imperii Romani. Corpus der Skulpturen der römischen Welt. Deutschland. Band II, 12. Germania Superior. Römischen Steindenkmäler vom Taunus und Wetteraulimes mit Hinterland zwischen Hefrich und Grosskrotzenburg*, Bonn, Habelt.
- (1999): *Corpus signorum Imperii Romani. Corpus der Skulpturen der römischen Welt. Deutschland. Band II, 11. Germania Superior. Die römischen Steindenkmäler des Stadtgebietes von Wiesbaden und der Limesstrecke zwischen Marienfels und Zugmantel*, Mainz, Habelt.

- MICOCKI, T. (1995): *Sub specie deae. Les impératrices et princesses romaines assimilés à des deesses. Étude iconologique*, Roma, L'Erma di Bretschneider.
- (1994): *Corpus signorum Imperii Romani. Corpus des sculptures du monde romain. Pologne. Volume III. Fascicule 1. Les sculptures mythologiques et décoratives dans les collections ponlonaises*, Varsovia, Université de Varsovia.
- MOLTESEN, M. (2002): *Catalogue. Imperial Rome. II. Statues. NY Carlsberg Glyptotek, Copenhagen*, Carlsberg Glyptotek.
- MORENO, I., LOSTAL, J. y BIENES, J. J. (2009): *Item a Caesarea Augusta Beneharnum. La carretera romana de Zaragoza al Bearn*, Centro de Estudios Cinco Villas, Ejea.
- NEUDECKER, R. (1988): *Die skulpturenausstattung römischer villen in Italien*, Mainz, Verlag von Zabern.
- PERÉX, M.^a J. (1986): *Los Vascones (el poblamiento en época romana)*, Pamplona, Gobierno de Navarra.
- PHILLIPS, E. J. (1977): *Corpus signorum Imperii Romani. Corpus of Sculpture of the Roman World. Great Britain, Volume 1. Fascicule 1. Corbridge. Hadrian's Wall East of the North Tyne*, Oxford, Oxford University Press.
- PICCOTTINI, G. (1968): *Corpus signorum Imperii Romani. Corpus der Skulpturen der römischen Welt. Österreich. Band II. Faszikel 1. Die Rundskulpturen des Stadtgebietes von Virunum*, Viena-Colonia-Graz, Österreichischen Akademie der Wissenschaften.
- POTTIER, E. (1908): “Cornucopia”, en DAREMBERG, Ch. y SAGLIO, E. (dirs.): *Dictionnaire des antiquités grecques et romaines d'après les textes et les monuments*, Paris, Hachette, pp. 1514-1520.
- PRICE, M. T. (2008): *Rocas Ornamentales*, Barcelona, Blume.
- RAMÍREZ SÁDABA, J. L. (2009): “La toponimia de las ciudades vasconas”, en ANDREU, J. (ed.): *Los Vascones de las fuentes antiguas. En torno a una etnia de la Antigüedad Peninsular*, Barcelona, Universitat de Barcelona, pp. 127-146.
- RAMOS, M. (2007): “Excavaciones en la ciudad romana de Ilumberis (Lumbier, Navarra)”, *Caesaraugusta*, 78, pp. 521-504.
- RAUSA, F. (1997): “Tyche/Fortuna”, en *Lexicon iconographicum mythologiae classicae*, Zurich-Munich, Artemis, pp. 125-141.
- RÉCHIN, F. y BARRAUD, D. (eds.) (2008): *Lescar-Beneharnum: ville antique entre Pyrénées et Aquitanie*, Pau, Presses Universitaires de Pau.
- RICO, Ch. (1997): *Pyrénées Romaines. Essai sur un pays de frontière (III^e siècle av JC-IVE siècle ap. JC)*, Madrid, Casa de Velázquez.
- RINK, E. (1933): *Die bildlichen Darstellungen des römischen Genius*, Giessen, Universität Giessen.
- ROYO, H. (2010): “Estudio arquométrico de tres piezas pétreas de Campo Real/Fillera (Sos del Rey Católico/Sangüesa)”, *Zephyrus*, 65, pp. 199-203.
- RÜGER, C. B. (1987): *Matronen un verwandte Gottheiten*, Colonia, Rheinland.
- SAYAS, J. J. (1994): *Los vascos en la Antigüedad*, Madrid, Cátedra.
- SCHRÖDER, S. F. (2004): *Katalog der antiken Skulpturen des Museo del Prado in Madrid. Idealplastik*, Mainz, Verlag von Zabern.
- TURCAN, R. (1996): *The Cults of the Roman Empire*, Oxford, Blackwell.
- VELAZA, J. (1995): “Epigrafía y dominios lingüísticos en territorio de los Vascones”, en BELTRÁN LLORIS, F. (ed.): *Roma y el nacimiento de la cultura epigráfica en Occidente*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, pp. 209-218.
- VISCONTI, G. A. (1790): *Il Museo Pio-Clementino. 1. Statue del Museo Pio-Clementino*, Roma.
- (1782): *Il Museo Pio-Clementino. 3. Statue del Museo Pio-Clementino*, Roma.
- WULFF, F. (2009): “Vascones: autoctonía, continuidad, lengua: entre la historia y la historiografía”, en ANDREU, J. (ed.): *Los Vascones de las fuentes antiguas. En torno a una etnia de la Antigüedad Peninsular*, Barcelona, Universitat de Barcelona, pp. 23-56.

RESUMEN

A propósito de una cornucopia romana en mármol procedente del territorio de la ciudad romana de Campo Real/Fillera (Sangüesa, Navarra)

A finales de 1994, la familia Zuazúa-Wegener entregó al Museo de Navarra un cuerno de la abundancia en mármol blanco que había sido recogido –junto con material cerámico y una moneda de Tiberio– en un pequeño asentamiento ubicado al oeste de la ciudad romana que ocupó el valle bajo del río Onseña en la partida de Campo Real/Fillera, entre los actuales municipios de Sos del Rey Católico (Zaragoza) y Sangüesa (Navarra). En este trabajo se analiza el fragmento escultórico desde una perspectiva arqueológica, iconográfica y arqueométrica en aras de un mejor conocimiento de la romanización de un área –la de la Navarra media oriental– que –con su continuidad territorial en Aragón: las Cinco Villas– se está revelando esencial para la caracterización del proceso de romanización entre los antiguos *Vascones*.

Palabras clave: escultura romana; mármol; iconografía clásica; poblamiento rural; Vascones; urbanismo antiguo.

ABSTRACT

A roman marble cornucopia from the territory of the roman city of Campo Real/Fillera (Sangüesa, Navarra)

In the fall of 1994, Zuazúa-Wegener family gave to the Museo de Navarra a roman cornucopie in white marble that have been found –together with roman pottery and a coin of the reign of Tiberius– in a small settlement in the West part of the ancient territory of the roman city that was situated by the river Onseña valley: Campo Real/Fillera between current municipalities of Sos del Rey Católico (Zaragoza) and Sangüesa (Navarra). The paper deals with the characterisation of the sculpture from an archaeological, iconographical and geological perspective. The information provided by the cornucopie is presented here, also, for a better understanding of the romanization process in the East part of Navarra –and its neighbour region in Aragón: Cinco Villas–, a whole region that, during the last years, it's revealing itself as essential in the comprehension of the Roman influence in the land of ancient *Vascones*.

Keywords: roman sculpture; marble; classic iconography; rural settlement; Vascones; ancient urbanism.